Insurrección

Revista Semanal del Comando Central del ELN Edición N.633 - Mayo/14/2018

Hidroituango ELIMINA líderes



Luis A. Torres Mayo 8



Hugo A. George Mayo 2





olombia, está pasando por un momento complejo y difícil. Se suponía que al estar en curso el más grande esfuerzo para concretar una solución política del conflicto, por fin íbamos a pasar la página de la querra; pero no es así.

Los intereses de las grandes corporaciones del sector energético v minero, chocan día a día con las comunidades que defienden Bienes Comunes como el agua, y en este choque siguen pagando con sus vidas, los líderes que se oponen a los grandes capitales nacionales y extranjeros. Ahí está el mal ejemplo de Hidroituango -la aran represa sobre el río Cauca-, que sigue devorando líderes, en un genocidio político que inició con la masacre del Aro. ¿Cuándo van a cesar el fuego estas corporaciones?

Los candidatos presidenciales de la derecha hacen gala de un discurso de odio, para perpetuar el ejercicio de la violencia como mecanismo de lucha política, expresiones del estado de embriaguez que tienen, basado en lo que llaman los éxitos militares del

régimen. De allí les nace su propósito de no dar continuidad a los esfuerzos de paz y su postura de no cumplir la palabra empeñada en los acuerdos firmados. Ojalá más temprano que tarde, hagan un cese de estos fuegos.

Al exterminio de la insurgencia, se suma el gobierno de los Estados Unidos, esgrimiendo amenazas de extradición, atendidas solícitamente por el Fiscal general colombiano, sin que esto provoque tan siguiera un debate nacional sobre cómo estos montajes judiciales, pisotean la soberanía de Colombia. La gallardía de Santrich para enfrentar esta agresión y su llamado a una lucha por la dignidad, son una honrosa excepción ante el silencio cómplice. ¿Qué tan lejos está el día en que los EEUU cesen en sus planes de guerra imperialista?

Es más que evidente, que sigue siendo complejo y difícil lograr el propósito de "erradicar la violencia en la política", como está escrito en Agenda de diálogo pactada entre el Gobierno de Santos y el Ejército de Liberación Nacional.



Editorial

El segundo propósito acordado para esta mesa de conversaciones - que también es compleio y difícil de alcanzar-, sique siendo "acordar transformaciones en búsqueda de una Colombia en paz y equidad", con las que cambien las condiciones que generan el alzamiento armado: donde sea la misma sociedad colombiana la aue diga cuáles son los Cambios Básicos Urgentes que necesita el país, y además que haya un compromiso de las fuerzas políticas por sacar adelante esos cambios; proceso participativo al que hemos llamado, un Gran Diálogo Nacional.

Los dos grandes propósitos del proceso de solución política con el ELN, se podrán alcanzar si y sólo si ambas partes, la insurgencia y el régimen estamos dispuestos a cambiar. Así mismo, sólo es con esfuerzo de ambas partes, que podremos lograr los objetivos inmediatos del Ciclo de conversaciones.

aue acabamos de reiniciar en La Habana, como son, el hacer el diseño e inicio del punto uno de la Agenda: "Participación de la sociedad en la construcción de la paz", y pactar una segunda versión mejorada del Cese Bilateral Temporal y Nacional.

Para aportar a unas condiciones favorables que le permitan a la sociedad colombiana expresarse en las elecciones presidenciales próximas, en todas las estructuras del ELN haremos un cese de actividades militares, entre las cero horas del viernes 25 de mayo y las veinticuatro horas del martes 29 de mayo.

Es de esperar que este espíritu de conciliación del ELN, sea respondido con una conducta similar por parte las distintas fuerzas político-militares del régimen. Las clases dominantes y los gobernantes de los EEUU tienen la palabra.







I término del Encuentro "Iglesia y construcción de Paz hoy en Colombia", sus participantes integrados por obispos, sacerdotes, religiosas y laicos, agradecemos a la Iglesia particular de Cali que nos acogió para realizar durante tres días una reflexión sobre el estado actual del Proceso de Paz, sus retos y los caminos a seguir como artesanos de Paz.

Iluminados por la Palabra de Dios, la voz del Papa Francisco y la experiencia vivida por otros países en el continente e interpelados por la realidad que viven las comunidades en los territorios, manifestamos lo siguiente:



- 1. Valoramos los significativos avances del proceso de Paz que vive Colombia, manifestados en la reducción de pérdida de vidas humanas, de secuestros, minas antipersonales y el retorno de la tranquilidad a muchos territorios, entre otros signos.
- 2. Constatamos que hay situaciones difíciles en este momento, por eso hacemos un llamado para que se hagan de manera urgente los ajustes necesarios que se requieren para que la implementación del Acuerdo de Paz sea efectiva y cohe-

- rente, de modo que no se ponga en duda el camino andado.
- 3. Valoramos la Mesa de Diálogo de Paz con el ELN y esperamos que continúe en búsqueda de un acuerdo que nos permite avanzar hacia una Paz completa.

- 4. Llamamos a toda la sociedad a mantener la serenidad en estos tiempos de transición política que se pueda tomar decisiones que permitan fortalecer al pueblo colombiano como verdadero protagonista de su convivencia y construcción de Paz.
- 5. Mantenemos viva la esperanza y reafirmamos el compromiso de estar al servicio de impulsar diálogos pastorales e iniciativas de Paz que contribuyan a lograr aue la sociedad asuma la Paz como el bien más preciado y don de Dios.

Imploramos la luz y la misericordia de Dios e invocamos la bendición de la Santísima Virgen para que nuestra labor en favor de la Paz sea alcanzada.

Cali, 1 de mayo de 2018.

as diversas plataformas de paz y derechos humanos, las organizaciones sociales, las organizaciones de la sociedad civil, pueblos indígenas y afrodescendientes, las Comunidades de Fe y las personas abajo firmantes, celebramos y saludamos la reactivación de la mesa de conversaciones y la continuidad del Quinto ciclo entre el Gobierno nacional y el Ejército de Liberación Nacional (ELN) en la Habana, Cuba, deseando que avancen en la concreción de acuerdos en materia de cese bilateral y metodología de participación de la sociedad en la construcción de paz.

Agradecemos a la República de Cuba por su generosidad y compromiso con la paz del continente y en especial por su permanente disposición en la solución política del conflicto armado en Colombia.

Como organizaciones de la sociedad civil hemos adelantado grandes esfuerzos y acciones de participación en la construcción





de la paz, v elaborado v presentado propuestas a las delegaciones del gobierno y el ELN. También al país en las audiencias preparatorias realizadas en Tocancipá y Bogotá, durante los meses de octubre y noviembre de 2017

Algunos procesos e iniciativas regionales y sectoriales configuraron espacios de participación que podrían animar y contribuir de inmediato al diseño metodológico del acuerdo de participación, que actualmente se debate en la mesa de diálogos. Iniciativas como: el Acuerdo humanitario ¡ya!, del Chocó, el desminado humanitario de Samaniego y Santa Cruz en Nariño y de El Tambo en Cauca, La Mesa Social Minero Energética y Ambiental, la Comisión Étnica para la Paz y la defensa de los Derechos Territoriales; el dialogo social minero-energético y las confluencias de las mujeres y los procesos de consulta popular entre otras, cuentan con experiencias importantes que ponemos a disposición para la participación efectiva de la sociedad.

Por tanto, expresamos nuestra disposición y preparación para impulsar la efectiva participación de la sociedad y apoyar la mesa de diálogos en el momento y lugar que ésta acuerde.

Finalmente expresamos la más profunda preocupación por las acciones en contra del movimiento social, en las cuales los liderazgos vienen siendo iudicializados, encarcelados, amenazados y/o víctimas de asesinatos. Muchos de ellos y ellas han venido trabajando incansablemente en la búsqueda de la paz y comprometidos con las iniciativas territoriales y nacionales que le apuestan a una solución política del conflicto armado. Estamos seguros que el inicio de ejercicios concretos de participación, la pedagogía, la comunicación responsable y la generación de un ambiente de paz, sería la mejor manera de enfrentar esta grave práctica. No obstante, se hace necesario y uraente la adopción de medidas que garanticen la participación, y ello implica respeto y protección a

las comunidades v a auienes defienden los derechos humanos en Colombia.

Convocamos a la participación activa de la Nación, los sectores empresariales, los gremios, las ialesias, los académicos, la comunidad LGTBI, las mujeres, los indígenas, los campesinos y campesinas, la población afrodescendiente, la población con discapacidad, los jóvenes artistas, los trabajadores, los estudiantes, la Confederación Nacional de Acción Comunal, entre otros. a participar activamente en la construcción de la paz de Colombia, y llamar a los sectores políticos que aspiran a gobernar al país a comprometerse con este anhelo nacional.

Cordialmente.

Mesa Social para la Paz

Este comunicado es respaldado por las siguientes organizaciones:



đ	ASIEVA-Asociación Sindical de Educadores del Valle del Cauca	đ	Asociación Agropecuaria y Campesi- na de Camperucho.	đ	Federación de Acción Comunal de Bo- lívar	đ	Marcha Patriótica,
đ	ASOCAMPO,	đ	ASONALCAM,	đ	Federación de Acción Comunal de Bo-	LJI	Mesa de interlocución y Acuerdos - MIA-,
_	Asociación Campesina y Popular-ASO-CAMPO.	đ	Avanza Colombia		yacá.	đ	Mesa de Unidad Agraria-MUA,
		đ	Central Unitaria de Trabajadores - CUT		Federación de Acción Comunal del Cauca	đ	Movimiento por la Constituyente Popu-
đ	Asociación de Campesinos y Comunidades Sin Tierra del Cesar	đ	Centro de Investigación Social y Asuntos Políticos – CISAP	đ	Federación Nacional Sindical Unitaria	đ	lar. Movimiento Social Discapacidad Co-
	Asociación de Juntas de Acción Comunal del Corregimiento de La Marca-	đ	Coalición de Movimientos y Organiza- ciones Sociales COMOSOC	đ	Agropecuaria-FENSUAGRO., Frente amplio por la educación los de-	- fi	Iombia-MUSODIC Movimientos Ríos Vivos.
đ	da, Dosquebradas, Risaralda Asociación de Juntas de Acción Co-	đ	Colectiva de Mujeres refugiadas exilia- das y Migradas		rechos y la paz y fuerza nacional ma- gisterial- FUNAMA	đ	ONG Colombia Internacional de Desplazados
	munal del Corregimiento de La Serra- nía del Alto Del Nudo, Dosquebradas, Risaralda.	đ	Colectivo Ambiental la Totuma		🕽 Fuerza común	a	Organización Nacional Indígena de
		1	Colectivo de Abogados José Alvear		Fundación Colombia Profunda.		Colombia – ONIC
đ	Asociación de Juntas de Acción Comunal, Comuna 1 "La Badea", Dosquebradas, Risaralda.	đ	Restrepo Colectivo de Mujeres Constructoras de Paz y Vida Digna		Fundación colores	a a	Paz Completa
				đ	Fundación Comité de Solidaridad con los Presos Políticos - FCSPP		Poder y unidad popular PUP
đ	Asociación de Juntas de Acción Comunal, Comuna 10 "Estación Gutiérrez", Dosquebradas, Risaralda.	đ	Colombia SINTRAUNICOL Subdirectiva CALI	đ	Fundación de víctimas del Cesar		Proceso Comunidades Negras de Colombia - PCN
					Fundación manos unidas de Colombia.	ń	Red Prodepaz
ð	Asociación de mujeres artesanas	đ	Comité Integral para el Desarrollo de Codazzi	đ	Humanidad Vigente Corporación Jurídica.	đ	Red Universitaria por la Paz-Nodo Centro
Ī	Asociación de Mujeres Trans	đ	Comité Sindical Clasista del Corredor	đ	Iglesia Presbiteriana "Comunidad de	a	Redepaz
Ī	Asociación Mariposas Verdes		Minero		Esperanza" y Teusaquillo Territorio de Paz.	a	Ríos Vivos
Ī	Asociación MINGA		COMOSOC,	a	Instituto Nacional Sindical INS	a	Sindicato de Trabajadores y Emplea-
Ī	Asociación Nacional Agraria Campesi- na-ASONALCAM.		Confederación Nacional de Acción Comunal	A	Junta de acción comunal vereda el si-	L.P	dos Universitarios
ð	Asociación Nacional de Usuarios Cam-	A	Congreso de los Pueblos	⊔r	lencio.		
L. ₽	pesinos de Colombia ANUC	1	Coordinación Colombia Europa Esta-	Ī	Junta de acción comunal vereda la	Рe	rsonas
đ	Asociación para el Desarrollo de la mu-		dos Unidos – CCEEU	_	Guitarra		Alirio Uribe Muñoz, Representante a la
a	jer campesina y urbana -ASODEMCUR Asociación para la integración social y		Coordinación social y política Marcha Patriótica,		La Federal de Acción Comunal de Bogotá	1.	Cámara.
_	comunitaria – ASOISCO	đ	Coordinador Nacional Agrario,	đ	La Mesa Social Minero Energética y	2.	Iván Cepeda, Senador de la República.
đ	Asociación Para la Investigación y Acción Social NOMADESC	đ	Coordinador nacional Minero Energé- tico.		Ambiental. MSMEyA		
đ	Asociación Raíces Afro	A	Corporación Comunales Por Colombia				
đ	Asociación Tierras Nuevas con Dignidad.	j	Cumbre agraria, étnica, campesina y popular				

stimados compatriotas, les

Doctores:

Álvaro Leyva Durán Iván Cepeda Castro E. S. D.

envío mi saludo lleno de aprecio y esperanza en la paz de Colombia.

He recibido y me han leído sin prisa la carta que me envían con fecha de 7 de mayo, la cual agradezco por su deferencia y alta carga de preocupación por los destinos de nuestro sufrido país. Debo decir que ustedes me dejan casi sin palabras frente a tanto argumento que reclama seguir adelante, pese a todas las

adversidades, en la defensa del Acuerdo de La Habana y en la búsqueda de la reconciliación.

Debo decirles que aún en mi situación actual, sigo creyendo en la inmensa capacidad que tenemos de transformar el mundo de manera positiva inspirados en el principio de la esperanza. Creo totalmente en que pode-

Cartas





mos confiar en la condición humana poniendo a un lado esa idea de que el hombre es lobo del propio hombre, y que así muchas veces sintamos como Bolívar que hemos arado en el mar y predicado en el desierto, no podemos dejar de soñar en que es posible construir nuevos estadios de organización social en libertad.

Ahora recordaba un artículo de prensa que escribí sobre un concierto en homenaje a la paz de Colombia que brindara en La Habana el maestro Frank Fernández, y que por sus descripciones musicales en la redacción fue del gusto del Dr. Leyva. Crónica de una noche inolvidable se titulaba. Pensé entonces que, como lo hacía el gran pianista de Mayarí, debíamos romper ciertos esquemas y poner a volar la imaginación. En el mismo sentido, tenemos que trazarnos nosotros el papel de transformar con mucho realismo, en favor de las mayorías el espacio que nos circunda.

Frente a las actuales circunstancias, lo cierto es que no sé si debamos seguir siendo los apóstoles de una fe ciega en el dogma de una paz que del otro lado solamente expresa promesas incumplidas, por una parte, y amenazas de destrozar lo que se había pactado, que, dicho sea de paso, ya no queda nada.

Como en las épocas del romanticismo, pienso que me corresponde tener más confianza en el iluminismo, apegarme a la razón más que al deseo propio de la fe, sobre todo cuando el principio legal de "la buena fe" ha sido apuñaleado. Y diao esto sin deiar de creer en la posibilidad cierta de la vida en armonía, en la posibilidad de un estadio social en el que, por decirlo menos, y la humanidad de este rincón del mundo pueda ejercer y potenciar sus posibilidades de existencia creadora, con conocimiento, en felicidad y concordia, que es lo que entiendo por libertad.

Quiero decir, entonces, que así no queramos, se nos impone el deber de sacudirnos del poder del Estado cuando este actúa con perfidia e indolencia; se nos impone el deber de seguir dando vuelo a la creatividad liberadora. Podríamos decir que deberemos hacer la sonata de la vida rompiendo el ciclo tradicional de los 4 movimientos de ensamble arbitrario en el que la forma sonata importaba más que el rondó o el minutero..., ¿Romperemos esta arquitectura? ¿La unificaremos? ¿La llenaremos de más sensibilidad y humanidad?

No quiero otra cosa, con esta evocación que llevarlos sin tanta política desgastante, hasta las cumbres de la novena sinfonía en Re menor; opus 125 y La Misa Solemnis en Re mayor; Opus 129. Sobre todo, al movimiento final, a la gracia de sus solistas y coros excepcionales que cantan la Oda de la Alegría del eminente poeta y soñador romántico Friedrich Schiller; oda que en realidad manifiesta el sentido básico de la existencia: Vivir todos como hermanos.

Que simple parece, pero qué difícil ha sido; que intrincado parece que los integrantes del Bloque del Poder Dominante entiendan que no pedimos más que la libertad en el sentido humilde y sencillo en que ya lo expresé: el ejercicio pleno de la vida en concordia, felicidad y conocimiento, conjugando en cada momento el verbo amar.

Pero del dicho al hecho hay mucho trecho...; y aquí estamos con Acuerdo de Paz, luchando hasta su firma con esfuerzo, pasión y convencimiento, el cual ha sido poco a poco destrozado, incluso por parte del gobierno que lo firmó. O sino miremos como ejemplo el Proyecto de Ley de Tierras radicado en consulta previa que de fondo contraviene lo pactado.

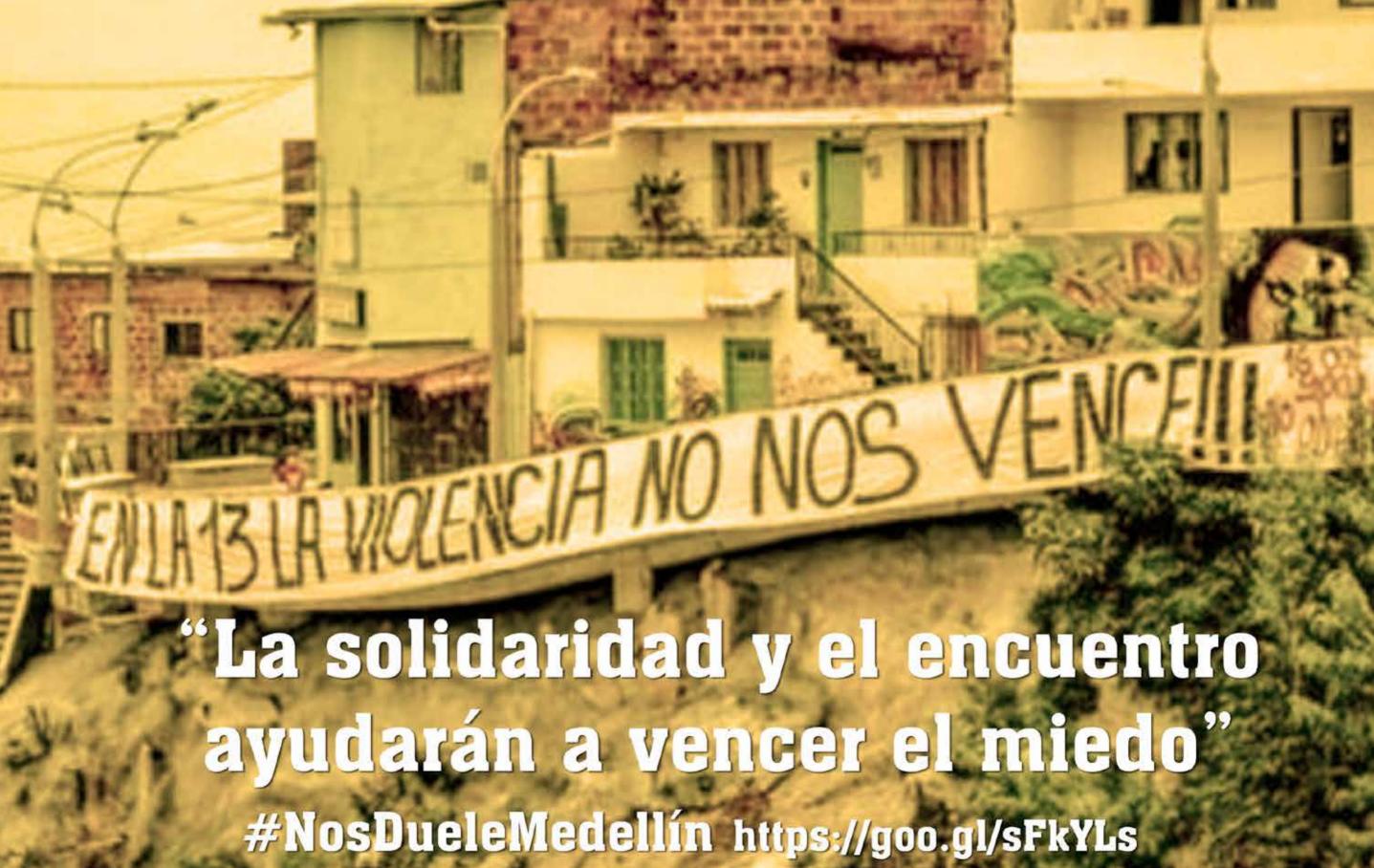
Aparte, cada punto del Acuerdo ha sido, no implementado, sino "renegociado" con la demolición del Pacta Sunt Servanda. Y más allá de las contradicciones y choques entre los grupos y partidos de derecha, se levantan casi al unísono las construcciones hegemónicas



que se han creado y se siguen creando, reproduciendo las viejas valoraciones de beneficio total al orden previo a los Acuerdos.

Su simbología de poder y su institucionalidad tal cual, se siguen justificando invariables. Valga poner para mostrar que ni siquiera en el lenguaje se varía, el discurso reciente del Presidente en su última salida al exterior, cuando caracterizó el pacto de La Habana como un "Acuerdo Barato" (claro, si como el Estado no quisiera comprometer en la implementación más de 0,8% del PIB). Y

también podemos mostrar el caso flamante del Alto Comisionado de Paz interviniendo en la Cámara de Representantes con el mismo tono que cuando era Ministro de Defensa; hablando todavía de un Acuerdo con el que "se logró someter a los criminales de las FARC".



Que falta de grandeza y de autocrítica respecto a la responsabilidad que le corresponde al Estado en la tragedia que significó y significa esta guerra de más de medio siglo. Y por la misma vía siguen los constructos normativos y mediáticos en los que los malos no son también los insurgentes, sino únicamente ellos.

Esas matrices que hacen otear muy lejano el puerto de la paz, de manera muy fuerte y efectiva están en los medios monopólicos de comunicación masiva propiedad de los que mucha leña le han tirado a la hoguera de la guerra, mientras no le han brindado ni una misa a las víctimas, ni anhelo de paz.

Estos son, así nieguen, los más portentosos contingentes artilleros en el campo de la guerra ideológica que no cesa. Sus batallones, brigadas y divisiones mercenarias tienen el cargo de construir y sostener a cualquier costo el consenso de masas en favor del sistema, casi en el plano de una visión que implantan como parte del sentido común, y que es como

decir el engranaje a profundidad de los valores de esa "cultura" venal y mafiosa que de una y otra manera admite la corrupción y la impunidad.

Ese es el "consenso" que nos han fabricado e impuesto; el "consenso de democracia gobernable" que llaman. Y con ello quieren seguir domesticando una grey para el odio, impedida mentalmente para la tolerancia y los cambios que requiere la paz. Pero esto no quiere decir que me sienta estar frente a una derrota aplastante. No.

Hay necesidad de seguir incrementando, así sean insultados y calumniados, a esa hegemonía que no puede ceder en principios y valores sin dejarnos cooptar, ni anonadar, enfrentando espejismos y trucos ideológicos; sin auto amordazarnos por el chantaje que existe y se incrementa en la persecución judicial e institucional de cualquier tipo, en general.

Ese también es asunto de un proyecto político verdaderamente alternativo que es lo que

estamos llamados a defender aún a costa de nuestras vidas. Quiero en este recorrido de mi nota decir que comparto plenamente los fundamentos y propósitos de la misiva que me permitieron dar fe de vuestra vocación de paz y de todos los ingentes esfuerzos que, por su materialización, de manera permanente han hecho especialmente personas como ustedes, la doctora Piedad Córdoba, el doctor Alirio Uribe, y los compañeros Jaime Caicedo y Carlos Lozano.

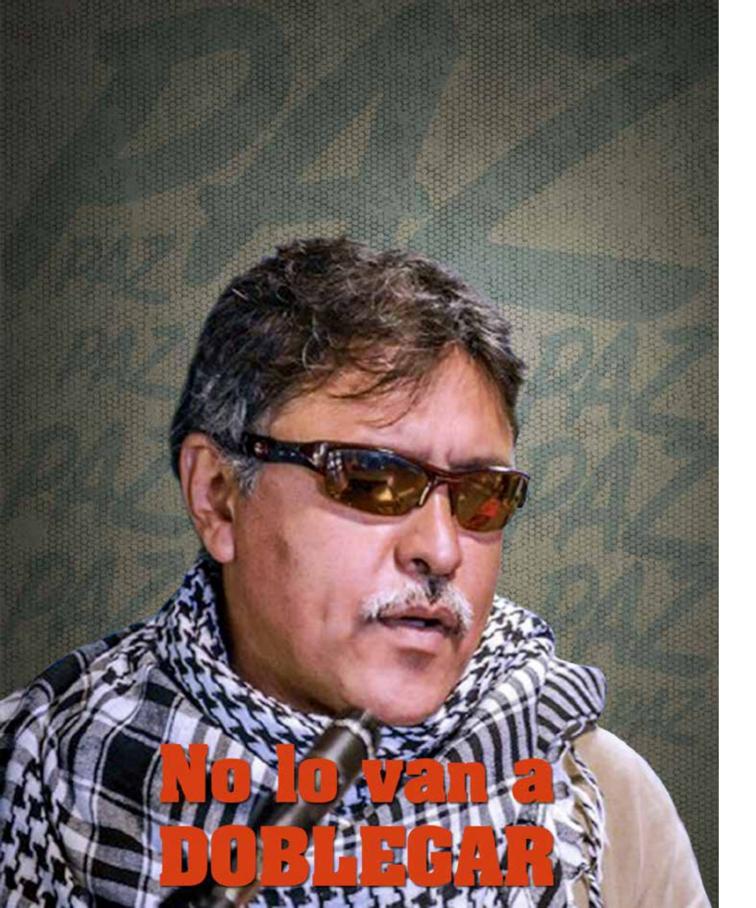
Agradezco su preocupación por mi salud, que ahora sería lo de menos, como su reconocimiento en lo que respecta a la construcción del acuerdo; a lo que tuve que ver con ello. Sé que el Proceso está en crisis y que ahora más que nunca hay que convocar soluciones, ante todo las que ustedes reconocen como soluciones de justicia social que están por encima de cualquier condición.

Asumí el Acuerdo con todos sus déficits, contando con que haríamos el gran compromiso nacional de reconciliación para

avanzar hacía los cambios estructurales que jamás quiso tocar el gobierno "imagino aue por aquello del Acuerdo Barato". Pero cualquiera que sea el rumbo que tengamos no soy negociante de réditos personales, menos alrededor de sucios asuntos que ahora y desde antes he rechazado y condenado. No he sido, ni sov. ni seré mafioso. Mi vida en eso es transparente, más allá de las películas que quieran montar valiéndose de patrañas, sobre todo contando con la felonía de funcionarios corruptos que saben claramente que más del 80% de los movimientos financieros de este país están tocados por dineros provenientes de la ilegalidad y al respecto no mueven un dedo.

No hablo de mi posición sobre la política antidrogas porque es de conocimiento público y en gran medida está consignado en los Acuerdos de La Habana y que está ligada a la necesidad urgente de la Reforma Rural Integral.

Nuevamente agradezco sus buenos oficios como la la-



bor encomiable por la paz de Colombia de los mediadores, componedores, garantes y acompañantes nacionales e internacionales actuantes en cada asunto grande o pequeño, especialmente a Jean Arnault, Eamon Gilmore, José Luis Ponce, Anne Heidi Kvalsoren y Mariela Kohon entre otros voceros y voceras que no desmayan en su compromiso con nuestro país.

De mi parte, creo que he hecho todo lo que he podido por este acuerdo y su implementación, hasta donde lo han permitido las circunstancias, y lo he hecho con mucho amor.

Quiero que sepan esto, como deseo que sepan que amo la vida, sirviendo a los demás, sintiendo la felicidad de quienes logran satisfacer sus necesidades básicas. Amo la vida con todo y sus sufrimientos y sin sabores; sintiendo el dolor del otro y su abandono.

Creo que conscientemente he andado lo poco que conozco del mundo, caminando cuando he logrado mi mayor racionalidad hacia el horizonte de la utopía de la Colombia mejor para todas y todos. Por eso, con todo y ello creo que Stephan Hawking y el Papa Francisco pensarían que de nada vale la vida sino dejamos así sea una pequeña huella de dignidad que perdure.

En consecuencia, ir a lo que para mí es una batalla definitiva por el decoro, no es darse por vencido, jamás.

Como me dijera un amigo entrañable en estos días que son mis días de ganas de vivir y de vida más intensos en cuanto a mis sentimientos más profundos, tengo la certeza de que me voy con todas mis luces encendidas.

En fin, que nadie perciba que parto con la luz crepuscular de la derrota.

Con enorme aprecio,

Jesús Santrich



6 días, el Movimiento Ríos Vivos Antioquia ha visto cómo dos de sus miembros eran asesinados. El ■ 2 de mayo fue Hugo Albeiro George Pérez, de la Asociación de Víctimas y Afectados por Megaproyectos (ASVAM). El 8 de mayo, fueron Luis Alberto Torres Montoya, de la Asociación de Pequeños Mineros de Puerto Valdivia (AMPA), y su hermano Duvián Andrés Correa Sánchez. ¿Qué se esconde detrás de tanta saña? ¿Por qué es tan molesto el Movimiento Ríos Vivos Antioquia?

La defensa del territorio

Un territorio poco tiene que ver con cartógrafos o tratados. Un territorio es raíz y cultura, identidad y forma de vida, historias pequeñas que conforman un tupido tejido de la memoria colectiva, una posibilidad de futuro que construir, una herencia ancestral que cuidar. Pero un territorio, en Colombia, también es guerra y sevicia, espacio de disputa del capital que sólo sabe acumular desposeyendo, un borrón en una historia nacional ya emborrona-

da, un renglón en la cuenta de resultados de las empresas, que defienden que sus megaproyectos económicos valen más que las microhistorias comunitarias de la resistencia, más que la vida.

Eso es el Cañón del río Cauca, el territorio donde decenas de comunidades están poniendo su sangre y su conciencia para resistir a un monstruo llamado Hidroituango, la megarrepresa que construye la compañía orgullo de las élites del Departamento de Antioquia: Empresas Públicas de Medellín (EPM).

Y la historia de Hidroituango y de las y los que resisten a su arremetida es también la del desastre ambiental, la del exterminio cultural, la de la guerra sucia, la del asesinato de líderes campesinos y barequeros, la del intento de borrar la memoria y la posibilidad de recuperar los cuerpos de las, al menos, 642 personas que fueron desaparecidas de forma forzada y que están regadas en fosas en la zona de inundación de la represa. La zona, duramente castigada por la guerra y donde operó la infame finca La Carolina, cerca de Yarumal, donde operaban Los Doce Apóstoles, la banda paramilitar liderada por Santiago, el hermano de Álvaro Uribe Vélez, también ha registrado 62 masacres con 372 víctimas y unos 250 asesinatos selectivos.

Pero las cifras que cacarea una y otra vez EPM son otras: que la presa de 225 metros de altura tendrá una capacidad de generación de 2.400 megavatios, aue en ella habrá invertido al terminar las obras 11.4 billones de pesos o que da empleo a 11 mil personas; que lo convierte en el mayor megaproyecto en curso en Colombia. Lo que no cuenta Empresas Públicas de Medellín es que Hidroituango ya ha demostrado que sus dos pilares (la responsabilidad social de esta compañía y su alta calidad técnica) son una mentira casi tan colosal como la presa que ha levantado.

¿Responsabilidad social?

Los asesinatos de Hugo Albeiro y Luis Alberto son la punta del iceberg de la ofensiva brutal de EPM en alianza con los poderes fácticos de Antioquia, contra todo el que se ha atrevido a resistirse. El problema -para la ambición sin límites de EPM- es que han sido muchas y muchos los resistentes y han sido constantes desde que comenzaron a remover tierra en 2009, incluso desde antes. El Movimiento Ríos Vivos Antioquia aalutina a decenas de organizaciones locales de municipios como Briceño, Valdivia, Ituango, Sabanalarga o Yarumal, todos en el Cañón del río Cauca, todos escenarios de una guerra larvada que persiste. Y en estos años, las amenazas físicas, verbales y legales han sido todas.

Varios de sus líderes y lideresas han sido objeto de atentados y ahora están





bajo el precario programa de protección del Estado; el mismo Estado que los ha perseguido judicialmente tratando de ahogar su lucha en los juzgados. Y su lucha, persistente y tenaz, ha sido también silenciada por los medios de comunicación y por otros sectores sociales de Antioquia, demasiado acostumbrados a que EPM es intocable, el orgullo del departamento, insignia de su pujanza.

Ríos Vivos Antioquia ha denunciado el exterminio de la cultura bareauera, que ha existido en las playas del río Cauca de forma ancestral, ha explicado allá donde le han dejado, que la tala de 4.500 hectáreas del bosque seco del Cañón supone un desastre ambiental incalculable, o que en la zona ya no hay Estado, solo EPM... "El nuevo Estado con sus tres ramas del poder público en la zona es EPM. La suplantación hace que sea imposible la garantía de derechos humanos, ambientales, económicos, políticos, sociales y culturales y la reclamación ante los atropellos de una empresa que detrás de su fachada pública vulnera los dere-

chos de las comunidades ante la ausencia de los organismos de control". denunciaba el movimiento en su último comunicado. "El gran río Cauca, hoy en el Cañón, es un inmenso río de árboles muertos en proceso de descomposición, las pilas de madera continúan en distintas riberas v en los alrededores de las vías mientras avanza la inundación. El Puente Pescadero está sumergido con el aumento del nivel de aquas, del programa de rescate de fauna no se ha visto. Una señora se dedicó en un punto a rescatar las lagartijas mientras los osos perezosos, las marteias, las serpientes y otros animales huyen. Nada de lo previsto por los planes de los expertos está funcionando".

Cuando las comunidades del Cañón protestan reciben la represión de la policía militarizada del ESMAD, antes y después de esas protestas, reciben las amenazas y presiones de escuadrones armados que responden a EPM y a sus intereses.

"Alta" calidad técnica

La empresa de mostrar, la joya paisa está haciendo aquas. Varios derrumbes han taponado en los últimos días los túneles de desviación de las aquas y, eso ha supuesto un represamiento del río Cauca aquas arriba de la presa que tiene amenazados a 18 municipios.

Igual que Ecopetrol en el Magdalena Medio, EPM tapa sus errores y achaca a la naturaleza o a desgracias imprevisibles, lo que son errores de diseño y construcción. De hecho, ahora parece imposible que Hidroituango empiece a operar a finales de noviembre de 2018, como había anunciado la empresa y los medios anuncian que eso tendrá efectos en cadena en los negocios de la empresa.

Pero EPM, además, tampoco ha cumplido con los protocolos ambientales a los que estaba obligada por las agencias estatales, unas agencias que, por

cierto, responden con el silencio a las comunidades cuando éstas denuncian el comportamiento feudal de EPM y de sus encargados. Los desastres de EPM se aplican a todos los campos: la forma en la que se ha eliminado la cobertura veaetal, el traslado irresponsable de cementerios 'extraviando' la identidad de alaunos muertos, y, ahora, la inundación precipitada de zonas para tratar de enfrentar el represamiento tras el taponamiento de los túneles. Cientos de campesinos han perdido sus cosechas y se protegen montaña arriba, pero nadie, ¡nadie!, responde por el desastre ambiental y humano que está provocando EPM.

Hidroituanao devora líderes v devora vida. La única buena noticia es la resistencia, la persistente y valiente resistencia de los moradores que no han cedido ni al ESMAD, ni al paramilitarismo, ni a la renuncia del Estado a garantizar sus derechos básicos. El territorio es alao más aue una línea en un mapa, es la costura imprescindible que ata a las personas a su historia y a su futuro. Y las comunidades del Cañón del río Cauca eiemplifican las resistencias territoriales (donde lo ambiental, lo económico, lo cultural y, muchas veces, lo étnico están enlazados) que se multiplican como fueguitos por todo el país.



a puja entre los candidatos por alcanzar la Casa de Nariño evidencia las múltiples estrategias que estos usan para llegar al electorado, muchos hacen uso de su verbo, de su simpatía, de su carisma, de su dinero, de sus amigos... aquí "todo" está permitido. Pues el llegar a tener el favor popular merece la pena, acrecentar el poder político y económico es el fin último que la mayoría de los candidatos buscan.

No pocos candidatos han tenido que hacer uso de todo el andamiaje electoral que le ha sido "facilitada" por sus co-idearios, en contraposición de aquellos "otros" candidatos que se la han jugado a punta de creatividad y apoyo popular.

El sistema electoral colombiano, sólo permite elegir a los sectores que representan los intereses de la clase dominante, esto es tan visible que cae en el descaro y la inmoralidad, los fondos de campaña y la pauta mediática son evidentemente desiguales para algunos candidatos.

maauinaria electoral funciona a través de alianzas y prácticas repudiables e ilícitas como el pago por votos, votos condicionados a puestos de trabajo, encuestas teraiversadas o manipuladas, intimidación, prebendas, clientelismo. Es decir, la característica es la "inversión" de grandes sumas de dinero que después recuperan mediante la corrupción (concesión de contratos, favoritismos a empresas y multinacionales "amigas" y demás) esto con el uso y el abuso de la infraestructura estatal, política y logística.

Debemos comprender que la maquinaria electoral ha sido diseñada para impulsar el fraude en sí mismo. así las encuestas, las votaciones y demás sondeos, son manipulables por quienes dicen ser los llamados a velar por la democracia del país, son ellos los que lo manejan y controlan de acuerdo a sus intereses y necesidades.

¿Qué se juega en estos tiempos de elecciones?

Todo político busca la ascensión al "poder", la maquinaria electoral es el medio para alcanzar este fin mavor, se convierte así en el combustible que dinamiza la concentración de riqueza en un grupo minúsculo de la sociedad.

Este puede tener la capacidad de definir candidatos, construir afinidades electorales, promueve el clientelismo y el favoritismo, la creencia de que somos parte y que estamos viviendo una "fiesta democrática". es decir manipulan la realidad de tal manera que nuestros sentires y pensares que en algún momento nos sentimos identificados con sus discursos llenos de "esperanza".

Tener la claridad de cómo está construido este entramado es lo primero que debemos hacer los colombianos, para así evitar caer en la trampa de elegir lo que ellos quieran que elijamos, parafraseando a Eduardo Galeano las maquinarias electorales nos impulsan a "elegir la salsa con la que seremos comidos".



La maquinaria electoral ha evidenciado la polarización que vive el país, nos plantean una supuesta libertad de elección, pero lo que promueven es la libertad de presión que estos tienen, a pesar que las encuestas y los medios de comunicación masivos se empeñan por mostrar a sus candidatos Duque y Vargas Lleras como los favoritos de estas elecciones, el lleno de plazas y calles que apuestan por una Colombia Humana inundan las redes sociales.

Petro se presenta como una opción amigable y en concordancia con la mayoría del país, que está ávida por dejar de sobrevivir en su propia tierra y empezar a vivir como nos merecemos todos, no solamente un puñado de "elegidos", y envía un claro mensaje a los candidatos de siempre, que la clase popular y trabajadora del país no está dispuesta a tolerar más corrupción, impunidad y guerra.



Este hecho ha roto de alguna manera con la abulia electoral y política de la mayoría de los colombianos, tenemos la posibilidad de cambiar el escenario que cada cuatro años nos dibujan las grandes maquinarias electorales. Sectores sociales que preferían abstenerse antes que dar su voto a los mismos de siempre, están convocando a la participación masiva por el voto consciente.

Todos desde nuestros lugares y realidades somos actores de lo que acontece en el país, hay que romper este cerco mediático y la maquinaria electoral con una lucha por la democracia y la participación real y efectiva de las mayorías, para lograr esto es inevitable apostarle por el voto de opinión, el boca a boca, el debate y el análisis político.

Así como luchamos en otros muchos espacios, hay que comprender que el acto de sufragar transciende al mero hecho de votar, de elegir; es necesario convertirlo en un acto de lucha, en una acción de rebeldía, de fuerza, de dignidad, de autodeterminación.



o único bueno que tienen los enemigos de la justicia social y de la democracia es que se les ve venir de lejos. La alianza entre la ultraderecha más rabiosa de Colombia, la Fiscalía general de la nación –cada día menos soberana y menos fiscalía-, el Ministerio de Defensa y el Gobierno de los Estados Unidos construye narrativas que luego puedan justificar la criminalización o, en el peor de los casos, el exterminio.

Sobre el Ejército de Liberación Nacional se han fabricado muchos mitos que justificaran, ante los intereses del establecimiento, la imposibilidad de hablar en serio con nuestra organización de los cambios profundos que requiere Colombia. Si hasta hace unos meses el cuento venía por la falta de unidad de mando o por el carácter "marginal" de nuestra organización, ahora todo se centra ante la opinión pública, en ligar al negocio del narcotráfico al ELN, una organización político-militar consagrada desde hace 54 años a impulsar transformaciones revolucionarias en Colombia.

En una carta que envió el primero de mayo Nicolás Rodríguez Bautista en nombre del COCE al presidente del gobierno colombiano. Juan Manuel Santos, el líder del ELN advertía: "Esta campaña mediática, de acusaciones infundadas y montaies contra el ELN, están causando un grave daño al proceso de paz y amenazan la seguridad de nuestra Delegación de Diálogos". Y reclamaba el comandante Nicolás: "Se requiere que el Presidente de la República como representante de todas las autoridades y Jefe de Estado brinde de manera clara las garantías, que la Delegación requiere para adelantar sus actividades, respetando su integridad en todas las fases de su trabajo y desplazamientos, como está acordado ante Garantes internacionales".

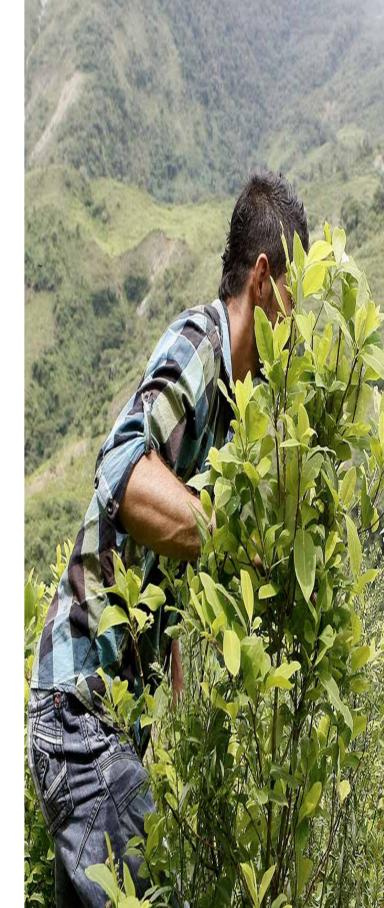
Santos respondió un día después, pero no aludió directamente a esta campaña de desprestigio que se puede traducir en falsos positivos jurídicos -como al que se enfrenta Jesús Santrich-, sino que simplemente ratificó su "absoluto com-

promiso para realizar todos los esfuerzos posibles en el corto tiempo que queda de mi mandato como Presidente para llegar a un acuerdo que ponga fin al enfrentamiento armado con el ELN". Eso sí, advertía que tanto su "carta de respaldo [al proceso de diálogos] como la carta adiunta de la Fiscalía General de la Nación, proveen garantías completas relacionadas con la protección y la seguridad personal de la Delegación del ELN [en la Mesa de Diálogos]".

Más cartas... con respuestas a medias. Santos se refería a la segunda misiva que la Vicefiscal General de la Nación diriaía el 30 de abril al comandante Pablo Beltrán, respondiendo a las exigencias de la Delegación de Diálogos del ELN, de aclaraciones sobre si se sequía alaún proceso contra miembros del ELN en asuntos de narcotráfico. María Paulina Riveros Dueñas se refiere sólo a la posible vinculación con el caso que se le sigue a Jesús Santrich, de las FARC, y afirma: "No existe investigación penal alguna, en

la actualidad, aue vincule al ELN con la investigación aludida". Y ante la posibilidad de que exista alaún requerimiento de un país extranjero al respecto, Riveros Dueñas, tras decir aue esos asuntos tienen "reserva legal", asegura: "Estoy en condiciones de afirmarle aue no existe NIN-GUNA [en mayúsculas, en el original] solicitud de autoridades extranieras que vincule a miembros del ELN en el caso en cuestión".

Las respuestas, así, son parciales y sólo se refieren al caso de Santrich, sobre el que un supuesto miembro del CTI habría vinculado al ELN en la falsa operación de exportación de droga. Y Santos no se atreve a entrar al tema de fondo, que tan claramente señala el comandante Nicolás Rodríguez Bautista: y es que la organización "nada tiene que ver con el negocio del narcotráfico y que está prohibido para todos los integrantes y estructuras





del ELN tener cultivos de uso ilícito, laboratorios, rutas y transportes o cuidar infraestructura comprometida con dichas actividades". "Todas estas prácticas", le explicaba el miembro del COCE a Santos, "están penalizadas en la normatividad del ELN, todos sus integrantes las deben respetar y se aplican sanciones a quienes las violenten. Lo único que está autorizado es el cobro de un impuesto, como a toda actividad económica".

La insistencia del establecimiento y de su maquinaria mediática en propagar la mentira parece, más bien, parte de una estrategia para invertir la prueba de carao. Es decir, ahora el nuevo enemigo público número uno es el ELN y acusarle de ser el culpable del narcotráfico en el país, equivale a desviar la atención de la estructura corrupta del Estado, de poderes locales y de miembros de las Fuerzas Militares que permite que las organizaciones narcotraficantes estén haciendo control efectivo de ciudades y

territorios, de pasos fronterizos y negocios de diversa índole. Las mentiras también permiten que la opinión pública colombiana, aturdida por el bombardeo de postverdad, no se pregunte para qué han servido las décadas y los miles de millones de dólares que EEUU ha invertido en territorio colombiano para una fracasada "auerra contra las drogas", que no ha servido sino para reproducir Carteles de la cocaína, alimentar el mercado del narcotráfico y para enriquecer a contratistas, mediadores y corruptelas varias.

Hagamos unas cuentas sencillas. Entre 1995 y el año 2009, esa supuesta guerra contra el narcotráfico costó, según datos incompletos del Gobierno, 8.140 millones de dólares, carca de 600 millones de dólares al año. Ese dinero se echó a los bolsillos de militares, contratistas y corruptos varios porque si en el año 1995 no se llegaba a 65 mil hectáreas sembradas de coca para cultivo ilícito, en 2017, según las agencias gringas, hay 188 mil hectáreas culti-

vadas. Más que en ningún año en las últimas décadas.

Quien falla es el Estado y sus alianzas con los Estados Unidos, el mayor consumidor de cocaína del planeta, pero es más fácil mentir que fiscalizar; es más efectivo culpabilizar a organizaciones que cuestionan al establecimiento, que revisar quién está interesado en que el negocio de las drogas ilegales siga creciendo; es más rentable en las urnas enlodar al ELN que asumir que Colombia es el mayor productor mundial de cocaína.

Desde el ELN, sin embargo, seguimos aferrados a la verdad: nuestras directrices y nuestra normatividad son contundentes contra todos aquellos que tengan relación con la cadena del narcotráfico. La verdad del ELN se puede comprobar en los territorios, donde nuestros frentes trabajan mano a mano con las comunidades en la sustitución de los cultivos de coca para uso ilícito, antes y mejor que el Estado.

De nada vale la vida sino dejamos así sea una pequeña huella de dignidad que perdure

